



# CORREO DE MURCIA

del Martes 6 de Mayo de 1794.

*Continúa el Discurso contra el abuso de no criar las Madres á sus hijos, y de la influencia de las Nodrizas sobre ellos.*

**E**l soberbio idolo ante quien todo el genero humano dobla indistintamente su rodilla, y el impulso por quien se ponen en movimiento todos los resortes de la vida politica, y civil, es sin contradiccion el interes; y este es el que hace aparecer los vislumbres del amor en la que pone á cambio de su precio, el nectar que la Providencia depositó en sus pechos para alimentar á sus hijos: por lo general las Nodrizas exprimen vivamente sus cariños, quando la presencia, ó inmediacion de los Padres, les puede proporcionar un concepto ventajoso, y ganarles en seguida su voluntad é intereses.

Qualquiera que haya observado este asunto, con sola una mediana atencion, habrá hechado de ver muy prontamente que el cuidado, amor, y diligencia, con que una de estas mugeres asiste al niño que se le ha encargado, no es uno mismo en distintas circunstancias, quiero decir, quando desempeña su oficio dentro de la casa de sus amos, ó lo cumple á su libre voluntad apartada de ella en la suya; y quando aquellos son de proporcionados haberes, y se promete un lucro reconocido, ó no espera sacar otro partido que el de su triste soldada: asi su amor que todo es facticio en realidad, aumenta ó disminuye á proporcion del interes que ella imagina perceber.

Como siempre es la necesidad quien fuerza á estas mu-  
ge-

geres á elegir un destino semejante, son todas, por lo comun, gentes que por su pobreza, y abatimiento, ni han tenido una arreglada educacion, ni su conducta por lo general ha sido morigerada, y que ya sea adquirido ó heredado, conservan en sus humores un fermento enteramente pernicioso, que pasa con su leche á formar el balsemo de la vida en el niño inocente, y desgraciado, que muy en breves dias empieza á verse intimidado de los terribles precursores de la muerte; pero no, no aceleremos estos fatales momentos, y concedamos que su naturaleza resista á todos los males que le sitian; mas con todo, las pasiones que han esclavizado toda su vida á esta muger mercenaria, se trasladan al infante, y reproducen en él, un germen que desenvuelto por la edad, vinculará su caracter, cubriendo de un vergonzoso rubor á los Padres que se olvidaron de serlo, porque es comunmente recibido entre los Sabios de mas nota, que las facultades morales de los niños, dependen casi siempre de aquellas que los alimentaron á sus pechos; y ¿quién ignora que el corderillo que recibió su alimento de una cabra, pierde la suavidad de la lana, cubriéndose de un aspero, y burdo vellon?

Al momento que una muger dá á luz el fruto de sus entrañas, la sabia naturaleza hace retroceder acia sus pechos, los sucos nutritivos, que hasta entonces habian sido destinados para alimentar el feto, durante el tiempo de su detencion en su seno; cuya consistencia ha graduado admirablemente, á la delicadeza, accion, y diametro de los conductos por donde debe circular, y á las progresivas fuerzas de que le ha ido dotando; de manera, que quando el infante nace, ya le está preparado el alimento, en aquel estado de fluidez que exíge su actual constitucion; y esta es el caso en que sin exponerlo á un peligro manifiesto, no se le puede privar de él, haciendole recibir una leche que por mas substancial, y consistente, no le es proporcionada, ni en ningun modo analoga á la que la naturaleza le prepara en los maternos pechos, como unica medicina para purificar sus intestinos de la materia negra y espesa, que  
los

los Medicos llaman meconio , con que los han embotado durante los nueve meses las particulas mas groseras de los humores que ha recibido de su madre , y cuya detencion en ellos , es el origen de los males mas funestos.

Esta leche que algunos llaman injustamente imperfecta , conocida con el nombre de calostros , y que la naturaleza ha dispuesto sabiamente en aquel grado preciso de serosidad , y fluidez , es la purga que el recien nacido debe recibir antes que la blanca leche , porque ésta viene á hacerse tal , por los mismos insensibles grados que se fortifican , y disponen las partes internas de su delicado cuerpo. Confieso que mi admiracion me transporta al considerar seriamente las intimas relaciones, y estrechos lazos, con que la eterna Sabiduría ha unido estos dos seres , madre é hijo : apenas éste nace , quando con sus gritos , avisa á aquella de sus obligaciones , que para que no las escuse, se halla provista de quanto necesita para su pronto socorro: recibe él con sus delicados labios el alimento que pide , y recompensa á su bienhechora , librandola de un licor que aunque precioso , le causaria terribles accidentes , y dolores sumamente atroces , si llegara á detenerse en sus pechos : se desvela aquella por socorrer las necesidades de que le avisan los reiterados gemidos de su tierno hijo, y las gracias que ve pintadas en su rostro , encienden en su corazon la llama inextinguible del amor mas puro , y original , para perpetuar los sacrificios de una alianza tan eterna como reciproca ; ó dulce alianza ! ó mutua dependencia ! ó vinculo admirable que con tanta solidez como ternura , sabes unir intimamente dos almas ! ¡ y es posible que haya madres que insensibles á estos tan deliciosos sentimientos, se atrevan á sofocar las intimas sensaciones con que la humanidad, y naturaleza las hiere ! ¡ digamoslo sin rebozo, que pueda caber en el delicado corazon de una muger que la Providencia elevó á ser madre , el inhumano atentado de exponer el deposito de sus amores , al cuidado de una muger venal , y desconocida , partiendo con ella sus derechos, y prerogativas ! ¡ y que sea posible que entretantos rasgos

de

de vanidad, no tengan si quiera por fortuna, la de no entrar en parte de su posteridad, unos vicios, enfermedades, inclinaciones, y costumbres que quizá no conoció su ascendencia!

Por escogida que sea la Nodriz, y por buena que sea su constitucion habitual, el niño recién nacido halla en sus pechos, en vez de un alimento ligero, y correspondiente, una leche tan espesa, crasa, y nutritiva, que es tanto mas impropia para su sustento, quanto acomodada á la edad, y estado de aquel á quien se le priva de ella; y que entrando á unirse todavia con los residuos de un material mal purgado, solo sirve de coagularse, y gravar el estomago de manera, que sus resultas son las crudezas, convulsiones, y tal vez, la alferecia.

Entre los males, y desgracias á que vá á ser sacrificado el malaventurado infante, quando queda abandonado á la voluntad de su Nodriz, es uno de ellos el de que no solo si tiene hijo á quien cuidar, dirige á éste todos sus afanes, y desvelos, sino que escaseandole á aquel el alimento que ha vendido, le hace gemir baxo la inhumanidad y laceria; pero como el defecto de la leche en una tan tierna edad no podria ocultar su injusto procedimiento, ella le substituye un otro manjar grosero, que su delicado estómago no puede digerir, de donde resulta un quilo vicioso, é imperfecto, que lleva á circular por todo el cuerpo el fomes de muchas enfermedades; pero aun hay otro extremo de mas enorme maldad, que horrorizada mi pluma está vacilante al describirlo: tal es el barbaro medio de que comunmente se valen estas, que mas que mugeres deben llamarse verdugos de la naturaleza, y enemigos de la humanidad, quando la infeliz, y miserable victima que ha sido cometida á su impiedad atormentada por las incomodidades que ha principiado á sufrir, explica con lastimosos, y desentonados gritos la necesidad, y miseria á que se ve reducida, entonces corren apresuradas en busca de la narcótica adormidera, cuyo suco exprimen, y mezclan sin tasa en la comida que preparan al desgraciado, que ren-  
di-

dido á la fuerza del velleño , cae en un funesto aletargamiento , y viciandole sus humores , le constituye en un entorpecimiento habitual , que si no abrevia su muerte , lo dexa estúpido , y accidentado todo el resto de su vida. Yo presencié ya hace algunos años una escena , que no puedo reproducir sin horror ; entré por casualidad en una casa donde ví á una muger trabajando en un telar , y un niño tendido sobre el suelo , cubierto de inmundicia , y moscas , flaco , desfallecido , y postrado no de otra manera que si estuviera difunto ; preguntele si era suyo , y me respondió , que lo habia tomado para criarlo á media leche , es decir , para criarlo con su hijo juntamente : á esta sazón entró una muger , que los efectos me dixeron ser su madre , pues la Nodriz a su vista , se levantó revestida de todo el fingimiento de que era capaz su corazón , procurando cubrir su iniquidad , con sus afectadas expresiones , diciendole que su hijo habia estado toda la mañana tan alegre jugando por el suelo , y que habiendose quedado tan dulcemente dormido , no le habia querido mudar hasta que despues despertase : en esto tomó á su hijo en los brazos , que estaba llorando en la cuna , y puso inmediatamente á darle el pecho , interin que la madre de la otra infeliz criatura , levantandola de entre la horru- ra , y hediondez á que estaba abandonada en tierra , acompañando á esta accion algunas tiernas palabras de aquellas que forman el idioma del amor , y cuya llama encendida por la misma naturaleza , no puede extinguir de un todo la corrupcion mas consumada , se halló con un cadaver en sus brazos ; así lo representaba el profundo letargo á que lo habia rendido el narcotico veneno de las adormideras , de que le habia embutido su delicado , y desfalleciente estomago , como lo acreditaron las inútiles aunque repetidas diligencias para hacerle despertar : embargadas todas sus acciones , entorpecidos los espíritus , postradas las fuerzas , languidos sus miembros nada ofrecia á la vista sino el triste semblante de la muerte , escena tragica , que no pudo menos de traspasar mi corazón,

zon , y arrancar del de su Madre los sacrificios debidos á la naturaleza , y humanidad.

Es digno de expresarse aqui lo que hablando sobre este asunto refiere M. Caratery. „ Yo ví , dice , ( y no puedo traerlo á la imaginacion sin espanto , y una tierna conmocion de mi espiritu ) en una Casa de Campo tres horas distante de Leon , á tres de estas desgraçadas victimas de la inhumanidad , y avaricia , confiadas por su Nodriza al cuidado de unos muchachuelos , que algo distantes se entretenian en sus juegos , los que molestados de sus continuados gritos habian acudido á acallarlos , meciendolos en la cuna. Llegué al mismo tiempo en que se les atolondraba con los repetidos sacudimientos , capaces de conmover la maquina de sus cuerpos ; mas ¡ qué espectáculo tan compasivo , y funesto se ofrece á mi vista ! tres esqueletos vivos , sobre cuya frente estaban pintados todos los horrores de una próxima muerte , liados apretadamente como reos , sin haber cometido otro delito , segun la expresion de Plinio , que el de haber nacido : cubiertos de corrupcion , los orines empapados en sus asquerosos pañales , el Sol hiriendo con sus ardientes rayos á uno de ellos , y los otros dos llenos de bubas juntos en la misma cuna , y sofocados del peso de un cobertor , que me dixeron era para librarlos de los molestos insectos. “ Madres sensibles , y compasivas , ¿ podreis fixar vuestra atencion en esta triste pintura , que mis debiles expresiones aun no han copiado fielmente , sin que vuestro corazon se conmueva ? ¿ Habrá madre por indolente , y preocupada que sea , que aun resista á los deberes sagrados que la ley , y naturaleza la obligan ? Abrid , pues , los ojos mugeres inexórables , y ved la suerte que preparais á los inestimables efectos de vuestro amor conyugal , ¿ podrá por ventura el corazon de la que se nombra madre , mantenerse inmovil , é inflexible á los tiernos ecos del que llevó en sus entrañas ? Quando por una natural inclinacion trasladais á vuestros brazos de los de la infiel Nodriza , vuestro mal cuidado hijo , y le hablais el lenguaje del amor materno , ¿ no os responde con

la amargura de su llanto? ¿No os echa en cara vuestra abominable dureza, implorando, al mismo tiempo con sus incesantes gemidos los cariños, ternura, y asistencia de que le habeis injustamente privado? y sereis insensibles á las lagrimas de la inocencia? ¿Cerrareis vuestro corazón á las voces con que os llama la Naturaleza? „ Que las madres crien á sus hijos (dice juiciosamente un Filosofo moderno) y ellas bastarán á reformar las costumbres: los verdaderos sentimientos de la naturaleza volverán á ocupar todos los corazones, y el Estado se poblará nuevamente.“

*Se concluirá.*

## VENUS Y CUPIDO.

### FABULA.

El arco sobre el hombro,  
Y arrimadas las flechas,  
El Dios de los amores  
Andaba en la floresta,  
Observando tranquilo  
A una officiosa abeja,  
Que allí andaba libando  
La miel, y blanca cera:  
¡Quéavecilla, decia,  
Tan inocente, y buena!  
¡Qué amable, y laboriosa!  
¡Qué industriosa, y qué bella!  
¡Cómo aborrece el ocio,  
Y cuánto se molesta  
Por dar al hombre el dulce  
Fruto de sus tareas!

El Dios, enamorado  
De tan amables prendas,  
La delicada mano

Lle-

Llevó para cogerla:  
 Mas ay! que al acercarla  
 La furia experimenta  
 De un dardo venenoso,  
 Que reservado lleva:  
 Lloro el incauto Niño,  
 Y su madre risueña  
 Le dice , Rapazuelo,  
 Suspira , y escarmienta.  
 Las humanas beldades  
 Son como las abejas,  
 Para lejos amables,  
 Temibles para cerca;  
 Y así guarda tu mano  
 Con la mayor reserva;  
 Pues la que mas sencilla  
 Reputa tu inocencia,  
 Hace , si le parece,  
 Quando menos se piensa,  
 Con armas mas ocultas,  
 Heridas mas funestas.

M. M. M.

### APOTEGMA.

Tenia Sócrates por fortuna ( y como esta hay bastantes ) su Muger tan intratable y rencillosa , que admirado Alcibiades de que la sufriese tanto tiempo en casa , le dixo, como podia vivir en su compañía , á lo que le contextó : ha tanto tiempo que sufro ya estas cosas, que no me inquieto por ellas , mas que si oyese el rechinamiento de la garrucha del pozo. *Si esto no se contase de algun Filosofo antiguo , podria aplicarse á algun Filosofo moderno.*

Imprimase,  
 Cano.

COR.